

\*\*\* Suscripción \*\*\*

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

\*\*\* EXTRANJERO \*\*\*

Semestre..... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-

rrresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 centimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO II

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 15 Junio de 1912

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 64

# La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción \*\*\*

\*\*\* y Administración

\*\*\* Corredera, 21 \*\*\*

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor \*\*\* Tarifa de

anuncios en la octava

\*\*\* plana \*\*\*

\*\*\* Pagos adelantados \*\*\*

Los defensores del Rey, en el Parlamento.

Escribe un diputado liberal.

Nuestro aplauso para los conservadores.

Párrafos de un libro de Varela.

Antonio Royo Villanova, es una de las inteligencias más esclarecidas de la intelectualidad. Soy uno de los admiradores más entusiastas de mi paisano ilustre. Y constituye un honor para mi periódico, el que Royo sea uno de nuestros colaboradores. Hoy me remite una carta y varias cuartillas. Las inserto, á continuación de los breves renglones que ahora redacto. No precisaba el insigne aragonés amenazarme con la pérdida de su colaboración valiosa, caso de no publicar su artículo donde vibra el alma nobilísima de un baturro, que dice bravamente, daría su vida defendiendo al Soberano. En LA MONARQUÍA caben las opiniones de todos los dinásticos leales. Y si uno de los que tienen más lealtad para nuestro Rey es Antonio Royo Villanova, ¿cómo pensó éste que tal vez no diese yo publicidad á sus hidalgas manifestaciones de monarquismo? No. Por lo mismo que Royo Villanova me conoce, no debió dudar ni un instante de que su trabajo se publicara en LA MONARQUÍA. ¿Quiere decir esto que yo esté del todo conforme con la opinión sustentada por mi amigo? No. Ni estoy conforme con Royo Villanova, ni con cuantos negaron suplicatorios para procesar á los injuriadores del Rey. Podría yo hablar mucho del defendido por Royo Villanova. No lo hago, porque me propuse hacer tiempo no manchar mi pluma, escribiendo el nombre de tal individuo.

No, querido Royo, no. Ese *periodista* defendido por usted y por otros amigos ilustres á los que tampoco quiero censurar, es, como los de su cuerda, que se amparaban en la inmunidad, el mas innoble de los libelistas y el más procaz de los injuriadores. Busque usted las colecciones de los libelos redactados por esa gente que ahora brama viendo perdida su *impunidad*. Las más groseras injurias, las más infames calumnias están estampadas en esos papeluchos indocorosos. Lea usted los *entrefilets* donde se duda de la honra de un hombre tan dignísimo como el respetable ministro de la Gobernación. Contemple usted las caricaturas donde campea la injuria más ruin. Vea usted lo que escriben esos libelistas, deshonra de la prensa nacional, que no tienen respeto ni para el dolor de nuestros Reyes agobiados por la enfermedad de su augusto hijito. Lea y contemple todo esto. Y, después de meditar, conteste: «¿Se puede llamar periodista á quien procede así? ¿Es posible defender á un libelista que injurió á diestro y siniestro, mientras vió lejána la posibilidad del presidio? ¿Se puede considerar periodista á quien sólo coge la pluma para injuriar á todos los honrados que no transigen con él?»

No. En esta ocasión quiero que aquí, en LA MONARQUÍA, resuenen los aplausos de sus redactores para la conducta de otros monárquicos que tienen, como los liberales, lealtad para el Rey Nuestro Señor; pero que saben defender al Trono con más calor que los liberales. Y esos monárquicos son *acaudillados* por D. Antonio Maura, el jefe insigne de los conservadores, tan injuriado y escarnecido por los adversarios del Monarca. ¿Qué provocaciones más insensatas, no aparecieron en los libelos republicanos contra Maura, La Cierva, Sánchez

Guerra, contra todos los hombres íntegros y monárquicos fervorosos, que militan en el partido conservador? Los libelistas que afor-

tunadamente ya dejaron de ser inmunes, ¿no tuvieron el cinismo de aconsejar el atentado personal contra el jefe de los conser-

vadores? ¿Por ventura, van á conceder éstos beligerancia á los libelistas que fueron inductores de vulgares asesinos?

Amigo Royo: Usted y los que con usted defendieron al hombre con cuyo apellido no quiero manchar estas cuartillas, merecen las consideraciones y respetos de todos los monárquicos leales. Pero, con mi baturra sinceridad, tan baturra como la de usted, se lo manifiesto. La defensa del Rey por los liberales, en la cuestión de los suplicatorios, no fué de las más ardorosas. Y lo deploro. Ya sabe usted que no soy liberal ni conservador. La política, no tiene para mí ninguna seducción. Soy tan sólo del Rey. Laboro tan sólo para que todos los españoles conozcan y quieran á nuestro Rey. Junto á usted estaría, cuando dice diera la vida por defender al Soberano. Lo que no haré jamás, es ir á Palacio á rendir homenaje de devoción al Rey, dirigiéndome después al Congreso para con mi voto libertar á los injuriadores del Monarca. No tengo carácter para oficiar de *bulle bulle* por los pasillos de las cámaras y por los despachos ministeriales. Soy discolo, tal vez soberbio, tal vez demasiado rudo, por lo mismo que tempranamente los injuriadores destrozaron á mi corazón. ¿A quién se habrá injuriado con más saña y mayor injusticia que á mí, querido Royo? ¿Puede acaso proceder contra los principales injuriadores? No. Mis injuriadores eran, entonces, libelistas inmunes.

Conque á continuación se insertan las dos cartas suyas, amigo Royo. Y, á continuación de sus misivas, reproduzco parte de un capítulo de mi libro titulado *Los que conspiran contra el Rey*. En él verá cómo procedía otro de la misma catadura que el defendido por usted, cuando era inmune.

Voy á poner término á estos renglones. Felicito á usted entusiastamente, amigo Royo, por su brava declaración de lealtad al Rey. Yo quisiera que, como usted, procediese otro querido amigo mío, quien tuvo que dejar de honrarnos con su colaboración por dirigir *La Noche*, periódico de *ambiente* republicano. Y ese amigo mío, antiguo colaborador de LA MONARQUÍA—que ignoro en qué bando milita hoy, pues el otro día peroró en un mitin republicano de la Casa del Pueblo—, se llama Luis Morote. Tan jaleado es hoy este bizarro escritor por la prensa republicana, que no sé si recuerda que ingresó en las huestes dinásticas para salir diputado por Las Palmas. Yo quisiera que Luis Morote y varios otros de la mayoría, tuvieran el gesto viril de decirnos, francamente, si son tan sólo del Rey, porque hoy la República no es propietaria de la *Gaceta*.

Amigo Royo: Le saludo cariñosamente desde aquí, desde mi casa—la suya—, desde mi Redacción—la de todos los monárquicos leales—, de donde no salgo nunca para ir á brujulear por las cámaras y los Ministerios. Aquí estoy, solo, con mi juventud ceñuda, con mi aspereza de baturro, con mi corazón siempre dispuesto para luchar por el Rey. Quiera Dios, como usted dice, alejar de todo riesgo á la persona del Soberano. Pero si tal riesgo, para desdicha de nuestra Nación llegase, yo, que no salgo

## EL INFANTITO DON JAIME



El augusto hijo de nuestros Reyes, continúa mejorando. Que Dios escuche las plegarias de todos cuantos le pedimos la curación del Infante lindo y bueno, que merece las mayores dichas.

Fotografía de Kaulak.



de mi casa para ir al Congreso y á los Ministerios, saldría de mi retiro para en la calle jugarle la vida gritando «Viva el Rey!»

**BENIGNO VARELA**

**Escribe un diputado liberal.**

Querido Varela:

Le agradeceré que publique esas líneas en LA MONARQUÍA, pues me interesa publicarlas si he de seguir honrándome con figurar en la lista de colaboradores, donde sólo monárquicos sinceros deben figurar.

Muy suyo,

ANTONIO ROYO.

**La Monarquía y la Libertad.**

Querido Varela:

¿Se acuerda usted cuando fué Joaquín Costa á Zaragoza á aquella asamblea republicana del teatro de Pignatelli? Un diario conservador publicó un artículo injurioso para el gran polígrafo. La mayoría republicana, acordó proponer al Ayuntamiento darse de baja en el periódico, no mandarle los anuncios oficiales y no dejar entrar á los redactores de aquel diario á hacer su información en la Casa Consistorial.

Los conservadores se adherieron á esa propuesta y los liberales también, para no hacerse solidarios—decían—del escrito injurioso, y fueron todos en corporación á ver á D. Joaquín y notificarle los acuerdos.

Todos, no.

Yo, que era más amigo y más admirador de Costa que ninguno, me negué á votar semejante cosa, porque me pareció un acto de tiranía para la prensa y de adulación á un grande hombre.

Me di el gustazo en aquella ocasión, como en otras, de que en un Ayuntamiento republicano tuviera que salir un monárquico á la defensa de la libertad.

Y lo mismo me ocurrió la otra tarde. Creo sinceramente, por mi pobre convicción doctrinal, robustecida por la jurisprudencia del Tribunal Supremo, que en el escrito traducido por *España Nueva* no había injuria al Rey. Había irreverencia, falta notoria de respeto; pero injuria, no. Y es injusto aquí pasar la injuria con la irreverencia y como habían concedido un suplicatorio por un artículo que por su forma, por su fondo se diferenciaba esencialmente del denunciado me parecía una injusticia castigar igualmente casos tan desiguales. Ese instinto de justicia que llevamos los aragoneses en los tuétanos se rebelaba contra eso.

¿Y por eso he faltado á mis deberes de monárquico?

No lo creo, pero de todos modos voy en buena compañía porque no sé que nadie dude del monarquismo del Conde de Romanones, gracias al cual dimos la otra noche en el salón de sesiones del Congreso, muchos vivas al Rey sin protesta de nadie.

Cada uno es monárquico á su manera.

Hay quien cree que para ser monárquico se debe ser inexorable con los periodistas.

El Conde cree que es mejor ganar las elecciones municipales de Madrid.

En cuanto á mi ya sabe usted cuan antiguas y arraigadas son mis convicciones monárquicas y como las he demostrado en casos oportunos, luchando en Zaragoza, en el concejo y en la prensa contra la mayoría republicana, siendo blanco de sus ataques y viéndome desatendido de los que más me debían ayudar.

Tan seguro estoy de mi adhesión al Rey como de mi adhesión á Costa.

Pero no creo que para demostrar ni una cosa ni otra haya necesidad de sacrificar á ningún periodista.

Al Rey se le debe sacrificar la propia libertad, la propia vida, no la libertad de los demás.

Quiera Dios alejar de todo riesgo la pereza de D. Alfonso XIII.

Pero si ese caso llegase, ya veríamos quienes acudirían más presurosos á dar su vida por el Rey: si los que lo ensalzan con los labios ó los que lo llevamos en el corazón.

Antonio Royo Villanova.

**Párrafos de un capítulo de la obra de nuestro Director, Benigno Varela, titulada "Los que conspiran contra el Rey."**

Lerroux fundó, hace poco, un periódico en Madrid. Pero como Lerroux era hace dos meses un señor que no tenía inmunidad parlamentaria que le pusiese á buen recaudo de sinsabores carceleros, fué al comen-

zarse la publicación de su periódico madrileño, sumamente comedido.

No se metía con nadie. Parecía una mosquita muerta. Pero tan pronto como don Alejandro salió triunfante en las elecciones, con el fin de conquistar incautos, inició las procacidades en sus libelos. Y el lápiz de un dibujante, comenzó á confeccionar caricaturas, que no pueden ser contempladas sin indignación.

Frente á las libeladas de don Alejandro, debería salir otro periódico donde sus dibujantes caricaturizasen á la mujer de don Alejandro, y al caudillo cantando el terceto de *La Gran Vía*. Debería publicarse otra caricatura presentando al caudillo asesinado por uno de los infelices que no se resignaron á ser víctimas suyas; y debiera pintarse allí todo, ¡¡hasta las enfermedades de los parientes del caudillo...!!

Y, entonces, ¿qué haría el caudillo? ¿Qué dirían los honrados? ¿No iría el injuriado en busca del hombre que mancillara el honor de su madre, de su mujer ó de sus parientes?

Pero el Rey no puede abofetear á los cobardes que injurian á los suyos. Es un fiscal y un código y un jurado poco severo, la única defensa del Monarca.

**¿No hay entre todos los palaciegos, entre los que por nobleza y gratitud están ligados al Trono, espíritus francamente defensores de S. M., que penetren á tiros en las Redacciones de esos libelos y se jueguen la vida en una hora de romántica decisión?**

¿Se puede tolerar que un libelo de Lerroux publique una caricatura glorificando á los terroristas y amenazando á S. M.?

Días antes de matarse el degenerado Corengia en la calle Mayor, publicaba el órgano de Lerroux una caricatura infame. Veíase allí, á la guadaña de la muerte, amenazar á los representantes regios que habían acudido á Inglaterra. Y, en esa caricatura, ocultábase una condenación asesina para nuestro Rey. Pues bien; sabed los que leáis estas líneas, que Corengia fué á la estación del Norte, la tarde que llegaba el Monarca de Londres. Sabed que, Corengia—según se obstinaba en decir los papeles republicanos—, ¡no tenía cómplices! Pero, ¿no os parece sumamente extraño que estuviese á las ocho y media de la noche por las cercanías de la calle del Factor, donde se halla la redacción del diario de Lerroux? Si Corengia no tenía cómplices, debió irse desde la estación á su casa, ó á un lugar solitario para dejar el maletín.

Ahora bien. Tampoco ignoraréis que, cuando un ácrata de acción tiene cómplices, lo primero que hace es ponerse en comunicación con ellos. Y, si Corengia los hubiese tenido, con toda seguridad, desde la estación del Norte, se habría dirigido al lugar donde sus cómplices se hallasen, para comunicarles el fracaso de la intentona regicida.

A los dos días de morir Corengia, el diario madrileño de Lerroux, publicaba otra caricatura injuriosa para el Rey, amenazándole con los fantasmas de Morral, Corengia y otro anarquista: el que atentó contra don Alfonso XIII en París.

**No. Los que al Monarca profesan respeto y devoción, deben decidirse á entrar en esos periódicos y á jugarle á balazos la vida con los injuriadores del Rey.**

**¡Yo entraré delante de los que vayan!**

**BENIGNO VARELA**

**Homenaje de "Novedades" al Rey de España.**

De unos fraternales camaradas, de unos ilustres periodistas que confeccionan en Méjico el hermoso semanal ilustrado *Novedades*, son los comentarios que á continuación reproducimos.

Por su españolismo merecen el director y redactores de *Novedades* nuestra más profunda gratitud. Vean, vean los débiles monárquicos de aquí cómo hablan los republicanos de México de nuestro Rey:

«En estos días de amarga prueba para México, en que á las amarguras que nos trae la feroz contienda entre hermanos, se une el peligro de ser invadido nuestro país por los odiados vecinos del Norte, han sido para nosotros de muy grato consuelo las palabras que han salido, en ocasión solemne, de labios del distinguido Ministro de España don Bernardo de Cologan, con las cuales ha señalado el gallardo papel que asumirá nuestra madre España en el caso en que su hija predilecta fuese amenazada é invadida por las fuerzas yanquis. Una vez más cumple España un deber de madre

hacia una de sus hijas, seguramente la predilecta, tanto, que hasta su mismo nombre le otorgó, como para poner de relieve el amoroso anhelo con que la ha considerado siempre.

La prensa diaria ha juzgado ya con merecido elogio la hidalga actitud de España hacia nosotros, y la no menos gallarda de su Ministro. *Novedades*, en quien el amor á España corre parejas con el entrañable afecto por México, quiere dar, en la medida de sus fuerzas, una muestra de gratitud á España, honrando su portada con el retrato del augusto monarca Don Alfonso XIII, príncipe valeroso y esforzado, en quien resplandecen las virtudes de la raza española, y que ha sabido atraerse las simpatías de todos los pueblos, porque sus cualidades como hombre, como rey y como español, sobrepujando las miserias de políticos, le han granjeado el respeto universal.

*Novedades* cree interpretar el agradecimiento de sus lectores hacia España, y se honra ofreciendo tan modesto homenaje á la persona augusta de don Alfonso XIII, en ocasión de celebrarse, lo mismo en tierra hispana que aquí, entre nosotros, por la colonia española, el aniversario del natalicio del Príncipe, que para dicha de España ocupa el trono glorioso del Rey San Fernando.»



Al llegar la bendita primavera comienzan los derribos en la Corte en tanto que un sutil frío del Norte nuestro indumento vaporoso altera.

Por todas partes la piqueta artera á las casas va dando pasaporte, y aunque el hecho, así dicho, no me importe, yo explico la razón de esta manera.

Conviene derribar las viejas cosas si son, á más de viejas, perniciosas, ó si inútiles son, aun siendo nuevas.

Lo falso, lo que estorba, lo que daña conviene derribarlo porque España salga triunfante de las duras pruebas.

Debemos derribar por insolente la nariz de Barroeta, el muy donoso; debemos derribar á ese coloso de Alejandro, á ese audaz idolo ingente.

Debemos derribar al elocuente Melquiades, y á don Pablo, el más famoso, pues, igual que en la fábula, es hermoso, pero sin seso... como mucha gente.

Debemos derribar á estos señores que, blasonando de patriotas fieros, son, mejor que caudillos, vividores, y, mejor que patriotas, patrioterios, de la santa peseta luchadores y de la Orden del Mitin caballeros.

El edificio de la Monarquía yérguese varonil, como un atleta, y sin que logre herirlo la piqueta republicana, que lo desafia.

España ama á su Rey por su hidalguía, por su valor y su alma de poeta, y está al augusto Trono tan sujeta, que sólo en él sus esperanzas fía.

Y, en cambio, el caserón republicano está arruinado por su propia mano y amenaza un total derrumbamiento. Es un templo sin fe, sin sacerdotes, donde sólo unos cuantos galeotes sueñan con un feliz renacimiento.

Epicteto.

**En la Cámara húngara un diputado disparó contra su presidente, manifestándole que lo hacía para inducirle á variar de política. ¡Vaya unos avisos! Lo que adelantan las Ciencias.**

**O Lerroux dice de donde le vienen sus riquezas ó no le van á dejar vivir en paz sus correligionarios**

Pero ¿qué afán de meterse en la vida ajena! A todos los republicanos que no son radicales les ha entrado una especie de *comerón* por averiguar el origen de la fortuna de Lerroux. Y lo que éste dice: ¿Es que se me puede probar que no soy un hombre tan honrado como el que más? Pues si no se puede probar, apartarse, que salpican las ruedas de mi automóvil.

Parece que todos tienen envidia al voluminoso caudillo radical.

*El Mercantil Valenciano* dice comentando el discurso de la Gran Vía: «El señor Lerroux ha hablado de riquezas, de revolución, de Maura, y no ha destruido ninguna duda, ni ha despertado ninguna esperanza, ni ha revelado ningún secreto, ni ha dicho nada que no tuviéramos todos olvidado. ¿Que quiere ser rico! Pues ¿acaso no lo es? Lo que en todo caso debió enseñar es cómo, con ser sólo político, sin tener más carrera que la política, ni hacer otra cosa que política hasta cuando duerme, puede llevar una vida de lujo, con automóvil, hoteles y toda la fastuosa ostentación de humilde archienriquecido.»

Estos republicanos, cuando se combaten unos á otros, tiran á dar.

También D. Antonio de la Villa firmó un artículo en *España Libre* del día 7 que tiene muy poco desperdicio.

Es el segundo de la serie que dirige la *Gaceta* de D. Melquiades. Empieza diciendo Villa que no manda los padrinos por un artículo de *El Radical* «por no dar que reír».

El tal artículo, de que nos ocupamos por separado, levantó ampolla, por lo que se deduce.

Al hablar de que Lerroux pidió insistentemente en su oración de la Gran Vía que se le discutiera, dice: «Yo sabía muy bien que los periódicos y los prohombres habían de callar. Unos, porque no pueden hablar; otros, porque no les conviene (que así andamos de hipocresía y de valor ciudadano en este partido).»

Ahora nos explicamos por qué en una ocasión, y no muy lejana, dijo Sol y Ortega que quería saber con quién se jugaba el dinero, á propósito de sus correligionarios.

Pero sigamos con Villa: «Lamentábamos de todo corazón y seguimos lamentándolo que un hombre de su altura (habla de Lerroux, naturalmente), dueño de muchedumbres y en condiciones de hacer obra seria en un partido, empezara por presentarse á la opinión de modo tan descarado el problema de su vida y la enseñara á dudar de él. Yo soy rico, dijo, aspiro á ser poderoso. Y no soy abogado, ni médico, ni banquero ni negociante. Yo no soy más que político. El mismo caso de Pablo Iglesias, sin dinero, naturalmente. Ahora bien; que á Pablo Iglesias le paga su modesto vivir el partido que representa.»

Es gente de arraigo esta gente republicana. Viven del trabajo de otros. ¡Y se resignan á vivir así con la tranquilidad del mundo!

Añade Villa que si Lerroux hubiera agregado en su discurso que sin ser médico ni abogado tenía amigos generosos, amantes de la idea, que ayudan con su fortuna su esfuerzo, habría Lerroux resuelto la incógnita indescifrable que les presentó en su discurso de la Gran Vía hablándonos de su riqueza y haciendo sonar aquel lujoso automóvil propio que le aguardaba á la puerta.

Esa incógnita hay que despejarla. ¿Lerroux dice ó no de dónde le viene su dinero? Aclaremos su procedencia.

**En el Asilo de delincentes han sido examinados 473 casos, 29 de pronóstico reservado.**

**La estatua del cabo Noval.**

El sábado de la semana anterior, pocas horas después de salir á la calle nuestro número, inaugurábase en los jardinillos que circundan á la plaza de Oriente la estatua erigida al cabo Noval por suscripción iniciada por patrióticas y nobles damas.

Absuélvonos de dar detalles del acto, que celebróse con la solemnidad que requería al asistir la Real Familia, el haberlos dado ya toda la Prensa diaria. Pero si nos conviene recoger lo que ese acto significa, y, además, todo lo que tiene de grande y nacionalizador. Actos así, repetimos, hacen patria, que es lo que aquí hace falta, ya que ese que debía de ser deber de la ma-



yoría de los ciudadanos se olvida por cualquier impresión de momento.

La Excm. Sra. marquesa de Squilache, que en esta casa tiene tantas devociones, ha visto realizada una más de las obras hermosas que á diario acomete.

La secundaron valiosos artistas, algunos de ellos como Benlliure, que mandó á la marquesa 5.000 pesetas por su billete. Acciones tan hermosas como esta á que nos referimos confortan el ánimo, porque nos hacen ver que en España hay todavía españoles leales á sus glorias.

**¿Será verdad que se van á ultimar las negociaciones con Francia?**

**“Va Lerroux á Bilbao, los conjuncionistas le silban; vá Alvarez á Barcelona, los radicales le hacen callar.”**

Esto, que íbamos á decir nosotros, lo encontramos escrito en el editorial de *El País* del 10. Y aun añade: «¿Hasta cuándo va á durar ese triste espectáculo?» Hasta la consumación de los siglos, ó mejor dicho, hasta que se consuman los republicanos todos.

Los ánimos están que arden; porque hasta el mismo Melquiades Alvarez, según le transmite el telégrafo al citado diario, ha perdido la serenidad al decir: «En donde los reformistas tengan las fuerzas, los radicales no podrán celebrar mitines».

¿Hase visto espectáculo semejante?

¿Son esos los hombres que tienen la pretensión de aspirar á gobernar á España?

En el Teatro del Bosque, de Barcelona, iba el domingo anterior á celebrarse el anunciado *meeting* del partido reformista para exponer D. Melquiades el programa del mismo.

Había un público numerosísimo, que no pudo tener cabida todo él en el amplio teatro.

Antes de empezar el acto apareció un gran cartelón, en el que se leía: «¡Viva Nakens!»

A los oradores, incluso al presidente, difícilmente se les dejaba pronunciar cuatro palabras seguidas sin interrupciones y protestas. Ninguno de ellos pudo concluir. Se prescindió de toda otra oratoria y se levanta Melquiades Alvarez, y se adelanta á las candilejas diciendo: «Correligionarios de Barcelona: Vengo á esta ciudad confiado en ese archivo de cortesía que...»

Y no le dejan seguir. Intenta por dos ó tres veces volver á hablar, pronuncia algunas palabras, pero tiene que callarse ante formidables interrupciones.

«Republicanos: si lo sois, tenéis el deber de oírme»—dice—. Y nada consigue; y convencido de la imposibilidad de continuar, retirase D. Melquiades Alvarez, después de exclamar: «Conste que los lerrouxistas radicales de Barcelona no me han dejado hablar».

Y se acabó la función.

Y muchas gracias por un espectáculo tan regocijante para nosotros y para todo el país, que cada día tiene que convencerse más de que los republicanos son inaguantables hasta en la oposición.

## Los sudores de Melquiades

El jefe de los reformistas, que vivía hasta ahora en el mejor de los mundos, ha tenido en Barcelona el primer serio disgusto. Y tanta fué la impresión que le causó, que el hombre sudaba la gota gorda. ¡El, acostumbrado únicamente á oír aplausos y alabanzas, tener que callarse cuando pretendía hablar; tener que oír silbidos y frases tan gratas como la de embustero!

En *España Libre* leemos: «Suspendido el mitin, D. Melquiades Alvarez y sus amigos se retiraron al saloncillo del teatro. Se hallaba D. Melquiades sumamente excitado. Sudaba por todas partes, hasta el punto que el cuello de la camisa chorreaba agua. Acompañado de sus amigos, marchó después del mitin al Tibidabo y allí estuvo refrescando. Recobrada en absoluto la tranquilidad, explicaba lo del mitin. Después de comer en la «Maison Dorée» se retiró á descansar dos horas».

Se deduce de ese relato que el excelso pasó las de Caín, ó lo que se llama una rabieta de primera. ¡Ay, amigo, lo de querer ser jefe trae aparejado muchos sinsabores!

# EL PARLAMENTO

## De miércoles á miércoles.

**Viernes, 7.—SENADO**

El señor Maestre dice que existe campaña de Melilla para la Marina.

El general le contesta que no hay tal campaña, y la prueba es que no se podrá decir que la Marina se ha batido, ni ha efectuado bloqueos ni nada que pueda considerarse acción de guerra.

Y sin embargo de ser eso cierto, la Marina al coadyuvar á esa campaña, á juicio nuestro, toma parte en ella.

Los pluses no nos parecían injustos. Conste.

Después de esto, en ruegos y preguntas, el señor Sanjuán expone una queja relativa á un cartero de un pueblo. Perdón, señor senador, eso del cartero no nos parece asunto bastante para ser llevado al Senado. ¡Ay, en qué cosas se pierde el tiempo!

En la orden del día discusión sobre organización de servicios de Sanidad pública.

Discusión apropiada en una primavera en que hace miedo al cólera.

**CONGRESO**

En la primera parte de la sesión nos enteramos el ministro de Hacienda que los municipios adeudan al Estado 600 millones de pesetas.

El señor Mon y Landa nos descubre que el republicano señor Odón de Buen cobra por tres destinos, en Palma, en Málaga y en Madrid, como catedrático de la Universidad Central.

El señor ministro de Instrucción dice que existe un Real decreto que autoriza esa incompatibilidad. Pues que le haga buen provecho á ese republicano, que indudablemente será austero.

El señor Iglesias (D. Pablo) se ocupa de los socialistas, que es para lo que ha ido al Congreso.

El señor Salvatella, en la orden del día, trata de un crédito extraordinario que se pide para Guerra y por el que solicita votación separada, ruego que es atendido; pero al pretender comenzar ésta, suspende la discusión el presidente interino, armándose un regular escándalo, que termina cuando la presidencia rectifica y se verifica aquélla. (El presidente interino había tenido una distracción, porque ¡cualquiera se distrae!)

Continúa después la discusión sobre presupuestos, y en un voto particular, defendido por el señor Pedregal, recae votación y resulta desechado por 173 votos contra 13. Mal número y número muy exiguo. Pero esas oposiciones contra los presupuestos ¿por dónde andan?

A las siete y media se constituyó el Congreso en *Sesión secreta*, en la que en primer lugar se denegó un suplicatorio del señor Santa Cruz, por 105 contra 81 votos, y en segundo lugar, también resultó denegado otro suplicatorio contra Soriano Barroeta. La lucha en este suplicatorio fué muy reñida; 91 votos contra otros 91, decidiendo el presidente de la Cámara con su voto.

Como se trataba de un artículo acusado de injurias al Rey, los conservadores, como un solo hombre, votaron á favor de la concesión. (Nosotros somos nosotros. ¡Muy bien!)

Los ministeriales, ante el acto de magnanimidad y de libertad del presidente, prorrumpieron en vivas al Rey, y los republicanos, contra su costumbre, ante el viva al Rey no opusieron ningún otro viva y por eso todos quedamos muy satisfechos y... ¡hasta muy agradecidos por esa generosidad!

Y del artículo ¿qué? El artículo objeto del suplicatorio, era una traducción de uno publicado en *L'Humanité*, aludiendo al supuesto propósito de los monarcas de Alemania y España de bombardear Lisboa é intervenir en Portugal.

Del artículo ese se tradujo «reyezuelo» de «petit roi» (¡traducir es!) y al defender el diputado señor Royo Villanova el voto particular de Melquiades Alvarez que fué dictamen, manifestó que en el artículo no hay más que esa palabra molesta.

¿Y no sería eso sólo bastante?...

También, según nos enteramos *El Liberal*, el señor Royo, que no hay que olvidar que es diputado ministerial, afirmó que al Rey sólo puede ofenderse como persona particularmente, nunca cuando se trata imperiosamente cuestiones políticas.

¿El señor Royo dice eso? Es su opinión: la nuestra es la contraria precisamente.

Nosotros creemos que, como persona, pudiera estar el Rey equiparado á los demás ciudadanos. Por ejemplo: todo lo que se criticase y molestase al Rey como sportman, sería cosa que sólo al Rey particularmente importase. Pero al tratar de un supuesto acto del Rey, como monarca, acto censurable ya él de por sí, añadir la palabra «reyezuelo» y no merecer esa palabra despreciativa la concesión de un suplicatorio, á nosotros nos parece mal, muy mal, aunque lo opinen todos los ministeriales de todos los ministerios habidos y por haber. Los actos del Rey, como tal Rey, no pueden ser discutidos ni soslayadamente. Todo acto Real tiene que ir refrendado, y es contra sus ministros contra quienes la censura ó la injuria debe ser dirigida.

¡Pero vaya unas novedades que estamos escribiendo! ¡Qué antiguallas! Seguid, seguid desprestigiando! ¡Viva la libertad! ¡Vivan las plumas licenciosas!

**Sábado, 8.—SENADO**

Un ruego simpático é interesante el del señor Olmedilla, pidiendo que se otorgue una recompensa al sargento de Infantería de Marina que salvó á una señora y dos niños en el estanque del Retiro. ¡Si de nosotros dependiese, ascendido desde este momento!

Se aprueban definitivamente varios proyectos de ley, y continúa la discusión de bases de Sanidad pública, hablando con gran autoridad en el asunto, y pronunciando interesantes discursos, los señores Fernández Caro y Pulido.

**CONGRESO**

El indispensable ex obrero D. Pablo, hace su ruego socialista, como siempre, exagerado. El hombre tiene que justificar su vida. Hasta pasado mañana «leader».

Se discuten en la orden del día más créditos, y se pasa á tratar en sesión pública de los suplicatorios, empezando por denegar el de Soriano, de ayer.

Entra en turno lo de Cullera, lo de las falsas torturas, y es separado el suplicatorio del diputado Barral del de Azzati, puesto que aquél jamás ha sostenido la certeza absoluta de las denuncias y no asumió la responsabilidad de la presentación de las pruebas, razones por las que nos pareció bien su absolución.

En cambio se concede el suplicatorio de Azzati por 139 votos contra 26. De estos 26 hay que descontar lo menos diez de liberales que con el señor Moret votaron en contra, resultando que de la numerosa minoría republicana votaron únicamente unos dieciséis. ¿Qué se ha hecho de los restantes diputados? ¡Vaya un abandono en que dejaron á su correligionario! ¡U opinan, como nosotros, que el diputado Azzati estuvo en lo de las torturas rematadamente mal y *tenazmente* terco?

El último suplicatorio del Sr. Bertrán y Musitu á instancia de parte fué también concedido.

Respiremos; se han liquidado los suplicatorios. ¡A ver si nos enmendamos y delinquimos menos!

**Lunes, 10.—SENADO**

Muchos ruegos, muchas preguntas, pero nada digno de especial mención.

En la orden del día se aprueban y se votan unas cuantas pensiones. Vamos camino de pensionar á media España.

Se continúa discutiendo extensamente la ley de Sanidad.

**CONGRESO**

En ruegos y preguntas no oímos hoy á D. Pablo Iglesias queja alguna de los socialistas. ¿Estará enfermo el «leader»?

Orden del día. Se aprueba un crédito... Continúa la discusión del proyecto de 7.000 kilómetros de carreteras. Gasset defiende, Calderón arremete y nosotros casi nos dormimos.

Presupuestos, Asunto de poco más ó menos parece éste, porque, contado el número de diputados á petición de D. Pablo (buenas tardes, «leader»), resultan diez y seis muy bien contados y nueve mal contados.

A D. Gumersindo Azcárate le oímos, con gusto, criticar duramente que no se trate de disminuir la consignación para Clases pasivas.

Y nada más de notable.

**Martes, 11.—SENADO**

No se vota definitivamente una pensión, porque hay un senador, el Sr. Moral, á

quien, tal vez, le entusiasmen tanto como á nosotros esas liberalidades traducidas en una serie inacabable de pensiones, y desea que, si se conceden, que, al menos, sea con todos los requisitos del arte: vamos, con la mitad más uno de los senadores, según dispone el Reglamento.

Y entre oradores de primera fila se desliza después tranquilamente la discusión de la organización de servicios de Sanidad pública. Y nada más de particular.

**CONGRESO**

Soriano Barroeta hace el gasto (¿cómo no?) en los primeros momentos, y, entre otras cosas más ó menos interesantes, se ocupa de una que le interesa á él, á saber: ¿durante la tramitación de un proceso contra un diputado, puede ser encarcelado? Y le contestaron: lo estudiaremos, lo estudiaremos.

También hay otros diputados curiosos, que desean saber si las frases altas y bajas, huecas ó sonoras, que *vierta* un diputado se pueden ó no telegrafiar; y dice Mencheta, oportunamente, que lo que deben obligarse los periódicos es á publicar los ataques seguidos de las defensas, y así no debieran delinquir. Y se contestará también.

A renglón seguido el inevitable D. Pablo, con la indispensable lamentación de abusos cometidos con los obreros.

Más tarde se averigua que por una coma, que se corrió, se corrieron unos cuantos miles de pesetas al enviarse fondos para reparar tres kilómetros y medio de un camino vecinal de la provincia de Tarragona. Pero, no asustarse, señores, dice el señor Gasset, que las pesetas corridas por la coma recorrieron el camino corrido y reingresaron.

Se pone á discusión el dictamen de la Comisión mixta sobre el trabajo industrial nocturno de la mujer, é interviene el diputado socialista, que aquí está en su punto, y, además, defiende lo que á nosotros nos parece justo: que se retrase demasiado el principio que se establece. Tiene razón.

Después... las carreteras. Corramos.

Más adelante, los presupuestos, con discusión elevada, sostenida principalmente entre el ilustre Sr. Moret y el no menos ilustre señor presidente del Consejo, que ofrece, para después de las vacaciones estivales, traer á la Cámara un proyecto de ley para acabar de una vez, y seriamente, con la carga de Clases pasivas.

Señor Canalejas, ¡que no lo olvide usted!

**Miércoles, 12.—SENADO**

El ministro de Instrucción contesta al ruego del Sr. Tormo, respecto al cuadro de Van der Goes. Dicho senador insiste en que se debe impedir la venta de obras artísticas sin autorización del Rey.

Se reúnen las secciones, se reanuda la sesión, se da cuenta del resultado y á la calle. Esto fué lo más notable.

**CONGRESO**

Don Pablo Iglesias hace la reclamación de abusos que supone cometidos con los obreros y que corresponde al día de hoy. Todos los días hay su correspondiente abuso.

Se trata por varios diputados de la venta del cuadro que los Escolapios de Monforte tienen en depósito. El presidente del Consejo aplaza hasta mañana la contestación.

En la orden del día se discute sobre presupuestos. Hablan los Sres. Barber, Pedregal, Soriano, presidente del Consejo, Romeo y Llosas, que pide, entre grandes risas, que se suprima la presidencia del Consejo de ministros. Aclara que no pide la supresión del cargo, sino del ministerio. Después de votarse el presupuesto de la Presidencia, toma la palabra el Sr. Artache y apoya una proposición de ley disponiendo que rija el fuero de Vizcaya en el Infanzonado ó tierra llana de la provincia de igual nombre. El señor ministro de Gracia y Justicia reconoce que se trata de una cuestión interesante. ¡Y tanto!

Continúa el debate sobre el trabajo nocturno de la mujer, que, por fin, es aprobado el proyecto.

Después, carreteras y más carreteras, es decir, el plan de carreteras.

**Albornoz dijo en el Congreso que Azzati era un Fiscal de la Nación.**

**Pues con la fiscalización de Cullera se ha lucido. Va á tener que renunciar la Fiscalía.**



## El estoicismo de una raza.

Reconozcamos que la raza mora es dueña de un valor, de una entereza, de una fuerza de voluntad y de un estoico desprecio de la vida, que son sencillamente admirables. Ayer he tenido ante mi vista un ejemplo de ello.

El día ha amanecido espléndido; el sol rutilando sobre las aguas del Kert les hace semejar leve cinta de plata; los campos verdeantes contrastan con las áridas rocosidades de los montes inmediatos; el mar vecino encanta la vista con la esmeralda ilimitada de sus verdes aguas, y una calma infinita, una serenidad solemne y penetrante, una paz augusta se extiende sobre todas las cosas, haciendo dudar de que la guerra exista y de que a unos centenares de metros esté nuestro secular enemigo siempre al acecho, dispuesto a segar con su feroz encono la flor de las vidas que la Patria ha mandado aquí para cumplir alta y nobilísima misión.

Acodados sobre el parapeto que circunda el campamento, en la posición de Tauriart-Zag, nos encontramos un grupo de oficiales contemplando el pintoresco paisaje que desde la cumbre de este elevado picacho se domina. Nada turba el reposo de la mañana, más que el trágico natural de los soldados entregados a sus ocupaciones habituales, y el sonar rítmico y acompasado de la marcha de los centinelas en sus puestos de vigilancia.

De pronto sientese rumor de voces alteradas que nos hacen dirigirnos presurosos a la entrada del recinto; la entonación cortada y el sonido gutural de estas voces nos indican que son moros los que las profieren.

En efecto; son moros los que en grupo abigarrado nos encontramos en la puerta del campamento, pidiendo con expresivos ademanes ayuda y socorro para un herido que con ellos traen; el instinto de la vida les ha impulsado a prescindir de su odio de raza para demandarnos amparo; nuestro espíritu de caridad nos impulsa a recibirlos como hermanos, olvidando que quizás un día no lejano los hayamos tenido frente a nosotros como enemigos.

Y entre las apretadas filas de soldados, que con curiosidad se agolpan a su paso, desfila aquel grupo de hombres de ennegrecidos semblantes, pardas chilabas y altos turbantes, que llevan a brazo al moro herido.

En unas piedras depositan la dolorosa carga; llega el médico, y apartando el revuelto montón de telas y ropajes que la envuelven, deja al descubierto la ancha brecha ensangrentada de horrorosa herida que en la cabeza tiene el robusto moro, yacente exánime entre los brazos de sus compañeros.

Es el rifeño un jovenzuelo arrogante, de tez bronceada y cuerpo musculoso, que sorprendido por varios enemigos suyos, en violenta lucha recibió un golpe formidable que le abrió toda la parte posterior del cráneo, por donde se desangraba enormemente, llegando así a nuestro cobijo, con aspecto de moribundo; pero es tal la fuerza voluntariosa de esta raza, tales su dominio sobre ellos mismos y el afán de conservar su dignidad entre los extranjeros, que causan admiración y asombro.

Por tal causa, cuando el herido esplegó sus párpados y giró su mirada vaga e incierta, en derredor, al contemplarse entre extraños y cristianos, hizo un esfuerzo prodigioso sobre sí mismo, afirmó en cuanto pudo su ademán, se irguió con entereza, y con una expresión fija y altanera en sus ojos aguardó en apariencia impasible lo que con él hicieramos, pareciendo allí que la figura doliente y mal herida, en su fiero mutismo, en su ruda firmeza y en su impasible inmovilidad el genio estoico de la Raza.

Restañó el doctor la sangre que corría de la cruenta brecha, palpó, inspeccionó y curó aquella cabeza medio destrozada, co-siendo y trabajando en ella como en cuerpo inerte, cual en caso desesperado; y mientras nosotros seguíamos con vivísimo interés, con emoción mal contenida las peripecias de la dolorosa cura, el paciente con una fuerza volitiva extraordinaria, imponiéndose con resistencia sobrehumana al dolor, permanecía ante el asombro de todos, en apariencia impasible, con la vista fija y sin alterar un músculo de su rostro bronceado; sólo de vez en vez se oía el jadeo de la respiración agitada que se escapaba violentamente de su pecho, y sus dedos, como garfios, se clavaban en las piernas membrudas y fuertes hasta dejar se-

ñales acardenaladas, mas sin que los labios profiriesen un grito, sin que su boca tuviese el rictus del sufrimiento.

Terminada la cura, con cuidado exquisito se condujo al herido a fin de que pasase la noche con relativa calma, a una de las tiendas que en el campamento ocupaban los moros de la policía indígena, y allí, sobre sutil esterilla, alumbrado por profusión de velas, a usanza rifeña, quedó bajo la custodia de sus compatriotas, a los que se encargó una gran atención para con él, pues el pronóstico era gravísimo.

Pasó la noche y alboró el nuevo día; el canto mañanero de la corneta lanzó al aire

### OSCAR NEVADO



Este fraternal compañero de cuantos trabajan en la MONARQUÍA, vió premiada su labor guerrera con una cruz roja. Nosotros, que tanto echamos de menos al queridísimo camarada, esperamos impacientes el día que, de regreso en nuestra Redacción, podamos felicitarle con abrazos.

los sonos alegres de la diana, y apenas empezó la vida a surgir de nuevo en el campamento, con su actividad y su bullicio, solicitó permiso para ver al herido el mismo pintoresco grupo de moros que lo trajó el día anterior; y con ellos venía una mujer, su madre.

Esta figura atrajo poderosamente nuestra atención, y sinceramente hablando, por todos conceptos era digna de ello.

Alta, gallarda, con arrogancia de matrona, toda su apostura contrastaba con la de las demás hembras que hemos visto en el Rif, por lo general envejecidas, miserables y humildes, como sumisas esclavas; sencilla y elegantemente vestida, los albos paños del amplio ropaje ceñido al cuerpo, malve-

laban la pierna desnuda, dejando al descubierto el pie descalzo, nervioso y fuerte; el níveo turbante que formaba su tocado dejaba escapar las trenzas negras de su cabellera fuertemente impregnadas de aceite; anchas arracadas de tintineantes monedas caían sobre sus hombros; un brazo de bellas líneas y de obscuro color, adornado con pesadas ajorcas de plata, surgía de entre las holgadas telas que cubrían su busto, y una mano llena de toscas sortijas, sostenía, ocultando el semblante, el liviano velo de nívida blancura.

Erguida, derecha, como una estatua antigua, esta mujer, que tenía sólo vida en los ojos, negros y grandes, hermosos a pesar de la edad de su dueña, llamaba a sí la atención por el violento contraste de aquellas blancuras del ropaje con los tonos calientes, oscuros de su piel, y más que nada, por el fuego de dolor que exhalaba su mirada, por el temblor convulsivo que estremecía su cuerpo, señales del sufrimiento que atorazaba su alma.

La curiosidad nos movió a seguir sus pasos para presenciar la entrevista con su hijo—reconocemos nuestro pecado, pues estas cosas íntimas deben siempre ser respetadas—, y el encuentro fué una hermosa muestra de que el amor maternal es igual en todas las razas y en todos los países.

Como leona que encuentra a su cachorro mal herido, se lanzó esta madre hacia su hijo, con un sollozo que parecía un rugido, con lágrimas ardientes corriendo de sus ojos, con frases entrecortadas saliendo de sus labios, frases cariñosas de arrullo infantil; y con qué sumo afán le estrechaba entre sus brazos!; con qué suave delicadeza le acariciaban sus tremantes manos!; con qué inefable dulzura cobijaba al hijo la mirada amorosa de sus ojos!; Madre al fin!, que nada hay superior a esta palabra, y las madres todas son unas y lo mismo.

El moro, en un arranque de su instinto filial, olvidando sus heridas, se incorporó ansioso como para arrojarle en brazos de su madre; mas al vernos en la puerta de la tienda contemplando la escena, no sé si el odio y el orgullo ó el pudor de sus sentimientos, le detuvo instantáneamente, haciéndole permanecer quieto en su sitio, y la fija mirada de sus ojos, dura como un reproche, nos hizo comprender la inconveniencia de nuestra conducta y retirarnos de allí.

Y mientras nos alejábamos comentando la gravedad del herido y lo perjudicial para él de estas emociones, percibíamos el rumor precipitado de confusas voces, que daban suelta a la expansión, el de comprimidos sollozos y el tiernamente amoroso besar de la madre al hijo.

A poco, con infinito asombro vimos todos avanzar inesperada cabalgata; era el grupo de moros que nos daban las gracias por nuestras atenciones, y en alta mula encaramado, el mal herido, que envuelto en las alburas de su albornoz, con esfuerzo prodigioso se mantenía erguido, guiando él mismo su cabalgadura, con la cara impasible, la mirada indiferente—encarnación del estoicismo de esta raza fuerte y ruda—y marchando al lado del gallardo mancebo, la arrogante mora, velada é impenetrable, nueva Antígona conduciendo a un Edipo filial, que si aquella es la sublime concepción de una hija amparando a su padre, esta es la representación sublime de la Madre, cuidando amorosa del hijo desgraciado.

Oscar Nevado.

### El Señor Alcalá Zamora.

Liberal de la buena cepa.

Este ilustre diputado monárquico liberal ha rayado a una altura en los suplicatorios últimos que nos causa entusiasmo.

Individuo de la comisión este notable orador, al mantener el dictamen de la misma hizo un magistral discurso, sosteniendo la concesión del suplicatorio del diputado Santa Cruz por un artículo en el cual se glorificaba y enaltecía la prostitución; y en el célebre suplicatorio contra Soriano hizo otro admirable discurso, sosteniendo la buena doctrina al contestar elocuente-mente al Catedrático de Derecho de la Universidad de Valladolid, señor Royo y Villanova. Y en el suplicatorio contra Azzati estuvo el ex subsecretario de Gobernación muy amante de la justicia, del Ejército y de España. Es el mejor elogio que podemos hacer.

Este joven diputado Alcalá Zamora tiene todas nuestras simpatías: monárquico á macha martillo, siempre en la brecha, muy ilustrado, gran orador y hombre muy recto.

### Azzati, necesita curar su estómago.

El diputado republicano por Valencia se ha marchado repentinamente á Francia á curarse una afección estomacal.

Una bella madrugada toma el automóvil y desaparece del teatro de sus tristes operaciones. Está bien. (El amor á la libertad, en este caso, está muy justificado.)

Cuando el estómago no desempeña normalmente sus funciones, el individuo enflaquece, se tambalea y concluye por enfermar gravemente.

El Sr. Azzati no podría hacer con regularidad sus digestiones, desde su funesta equivocación en lo de las torturas de los presos por los sucesos de Cullera. Debía sufrir una intranquilidad y un desequilibrio tan grandes su sistema nervioso, que indudablemente se interrumpirían á diario sus digestiones. Lo creemos, sin ningún género de duda.

Deseamos al Sr. Azzati un completo restablecimiento en su salud y un absoluto arrepentimiento de sus funestos errores. Así podría llegar á reconciliarse con su patria adoptiva.

¡Viva la igualdad ante la ley,  
que es la verdadera libertad.

### Palabras de nuestro Rey.

En la inauguración del nuevo canal del Ebro en Tortosa, contestando el Monarca á los discursos de los Sres. Zulueta y presidente de la Colectividad de Regantes, dijo lo siguiente:

«Considero una honra el haber inaugurado estas obras, y mi deseo es el poder en corto plazo hacer visitas al resto de la nación con idéntico objeto. Mi Gobierno se encargará de secundar estos vivísimos deseos míos con objeto de conseguir que la sangre española que busca amparo en otros países, por inactividad, no por abandono de nuestro suelo, vuelva á España para trabajar por el engrandecimiento patrio.»

Esto oímos todos los que presenciamos el momento en que se cumplía con la sagrada obra de misericordia, dando de beber al sediento.

¿Cumplirá el Gobierno de S. M. el compromiso contraído con el resto de España, nacido de las palabras del Monarca? Esto es preciso; el cumplimiento del deber es de bien nacidos; y cuando á él se falta, están los tribunales de honor para exigirlo.

Gran juez es el pueblo; y éste, en compacta masa formará aquel tribunal, para sentenciar al Gobierno responsable, comenzando... por aplaudir al Rey.

Las frases pronunciadas por el Monarca en Tortosa deben esculpirse en todos los corazones de los hijos de los pueblos sedientos; hagámoslas todas nuestras, y encabezemos con ellas una petición al Gobierno, encargado de secundar los deseos del Monarca.

Pidamos directamente en uso de nuestro perfecto derecho, pidamos á la Corona, sin utilizar para nada á quien, sin título alguno, en aciago momento se le concedió la representación en Cortes de este distrito, y hasta la fecha sólo le ha servido para formar como comparsa, suscribiendo un voto de confianza al señor Canalejas.

Nosotros damos directamente nuestros hijos y nuestros hermanos para la defensa de la Patria, directamente pagamos nuestros tributos, esto es, cumplimos con nuestros deberes, exijamos, pues, nuestros derechos del mismo modo, porque el cable de unión que los restantes distritos de España tienen con el Poder central, aquí no existe; el distrito de Vera está vacante, no tiene representación en las Cortes.

Por si algo faltaba, nos lo ha demostrado en la sesión de Cortes del día 13 el diputado don Julio Amado, interpelando al Gobierno en nombre de los representantes de la provincia de Almería con autoridad propia; y por más que agradecemos al señor Amado su labor, de esperar era que ésta fuese secundada por quien tiene obligación de evidenciar con datos indestructibles, pintando con los colores negros de la realidad la especialísima situación del distrito de Vera dentro de la angustiosa que es la del resto de la provincia.

Desgraciadamente, la vacante del Distrito continúa, y pese á quien pesase, moralmente no lo representa quien sólo puede utilizar el acta como adorno de despacho y como pase para viajar gratis por los ferrocarriles españoles.

Francisco Montoro.

Barcelona, 1912.



## EL MITIN DE REUS

PALOS Y HERIDOS

Estamos saliendo en esta temporada á escaramuza por «meeting» republicano. Nos contó *El Imparcial* que al empezar en el mitin de Reus á hablar Melquiades Alvarez se promovió un alboroto, y algunos de los concurrentes se acometieron á palos. Intervino la Policía y detuvo á varios. Hubo algunos heridos leves.

Después no pasó nada más de particular. El Sr. Alvarez habló largo y tendido (que ya tendría ganas de poder hablar), y dijo lo que dice siempre: que se siente capaz de resurgir á España. ¡Que haya un hablador más qué importa al mundo!

A nosotros, con todo el respeto debido, este señor de la política acomodaticia nos parece eso: un hablador, tan ilustrado como ustedes quieran.

~~~~~  
«Ya está encadenada  
la mano que escribe,  
ya está amordazada  
la lengua que habla».  
Poesía de Castrovido que leímos el 9 del actual.

## El aniversario de Ruiz Zorrilla.

Sus profecías.

Escribe á *El País* un correligionario llamado D. Enrique Sanjurjo, que no está conforme con la declaración (de buen sentido) del Sr. García Ladevesse, de dejar en suspenso la iniciativa de este último señor, de intentar ante la tumba de Ruiz Zorrilla, y con motivo de su aniversario, la unión del partido republicano, á cuyo efecto habrían de haberse reunido en Burgos todos los jefes.

El Sr. Sanjurjo, aunque parezca inverosímil, se descuelga en su escrito invitando, ¿á quién crearán nuestros lectores?, ¡á Nakens!, para que recoja y haga suya la idea, y se insista, para que Ladevesse mantenga su iniciativa, porque lo que dice Sanjurjo: ¿qué fracasa otra vez y con ello nos dan gusto á los monárquicos? ¿Y qué? Nada, señor Sanjurjo, no pasa nada; tiene usted razón. Más que nos venimos riendo hace treinta y nueve años, no nos reiremos por un fracaso más.

«Yo creo, dice D. Enrique, que, en consecuencia, conseguimos el mismo resultado, con la sola diferencia que de estas tentaciones de unión, que deben repetirse una y mil veces, sacamos en provecho de la causa el desengaño de gran número de republicanos, que se convencerán de que con los flamantes jefes no vamos á ninguna parte, como no sea al ridículo.»

¡Ay!, del ridículo nadie les ha librado, ni nadie, por lo visto, quiere librarles, porque con eso de las tentaciones crea el señor Sanjurjo que el ridículo crece que da gusto. También, también aumenta con lo que dice de que se creyó que de la reunión propuesta por Nakens para el 26 de Mayo saldría «la Niña» con su corte de amor, compuesta de los galantes y vistosos caballeros don Alejandro Lerroux, D. Rodrigo Soriano, D. Melquiades Alvarez, D. Juan Sol y Ortega y varios más tan amantes de ella... ¿Conque corte de amor, eh? ¿Esos cuatro señores, amor? ¿Como no sea el amor de perdición á que se refiere en su novela el ilustre Castello Branco!

Dejad tranquila la tumba de Ruiz Zorrilla, que este patriota, obcecado algún tiempo, pero honrado siempre, estaba en el secreto de lo que había de ser la República en España; sus profecías se vieron cumplidas. En la sesión del célebre día 11 de Febrero de 1873, decía: «Yo, señores, soy un hombre honrado que ha procurado cumplir con su deber para con la monarquía y la libertad, y que cuando la monarquía y la dinastía se van, hace fervientes votos para que vuestros esfuerzos y medios correspondan á vuestra impaciencia para establecer lo que yo creo que no ha de ser duradero en este país. (Rumores.) Yo entiendo que mi proposición (la de que antes de nada se procediera á nombrar nuevo Gobierno) no se debe echar en olvido, y os digo esto con tanta más razón, cuanto que después me habré de ver en la necesidad de contrariar las aspiraciones de los que creen que vamos á vivir desde mañana en el mundo del doctor Plangos.»

Dejad tranquilo á Ruiz Zorrilla, que ese hombre estaba en el secreto.

## Implacable despellejamiento.

«Manera de despellejarse unos á otros como la que practican á diario los afines y los parientes, no se ha visto jamás en el resto de los partidos, ni tan sistemática, ni tan implacable, ni tan concienzuda.»

«Por riguroso turno, les toca á los personajes de primera, de segunda y de tercera clase ser tratados por sus próximos de venales, de apóstatas, de vendidos á los Gobiernos, de utilitarios, de ineptos y de todo aquello que más pueda lastimar la dignidad ó el amor propio del individuo.»

El amigo de los republicanos, *El Liberal*, es el que escribe esto del gran partido esperanza de la nación, que también dice que mal dirigido no sirve para nada. No estamos conformes; esa mala dirección sirve para evidenciar que pierde el tiempo quien se haga en España ilusiones con el gorro frigio.

~~~~~  
Al amparo de nuestras baterías se  
acogen miles de moros y es-  
tablecen sus «jaimas.»

## Elogios á España.

Reconocimiento de una verdad.

Hace un año que hemos ocupado Larache y Alcázar. Ni al ocupar esas regiones ni durante el tiempo transcurrido se ha disparado un tiro. Tampoco se ha presentado queja alguna justificada de mal trato á aquellos indígenas.

En la región montañosa entre Centa y Tetuán ocurre lo mismo.

Y al reconocerlo así, tenemos la satisfacción de que un periódico tan importante como «The Times» diga que las autoridades españolas demuestran un tacto administrativo y legal digno de todo elogio. Y añade: «Si el Gobierno español se inspira en el mismo espíritu para sus relaciones de comercio é industria internacional, dará pruebas de una capacidad y de un espíritu colonizador que acaso otras naciones imitarán.»

Cuando observamos que en el extranjero se nos hace justicia, se nos ensancha el ánimo. ¡Como estamos tan acostumbrados á lo contrario!

## ¿Y al del programa único, se lo ha tragado la tierra?

*El País*, que no podía consolarse con la marcha de Ulises, escribe todo acongojado al ver en parte concluida la impunidad parlamentaria: «Ahora se impone como nunca el partido único con un solo programa, una organización, un directorio, una bandera, la revolucionaria», y una carabina, la de Ambrosio.

A propósito de esto que se impone: tenemos curiosidad de saber qué se ha hecho del propagandista del programa valedero hasta la reunión de las Cortes Constituyentes.

Por lo visto, lo ha oscurecido Melquiades. Lo sentimos, porque, francamente, nos era él más simpático. Es menos pretencioso y menos empalagoso.

## Lo pasado, pasado está.

Ha llegado á esta Corte la comisión oficial nombrada por el presidente de los Estados Unidos para invitar oficialmente á España á tomar parte en la gran Exposición internacional Panamá-Pacífico que con motivo de la apertura del Canal de Panamá, se celebrará en la gran ciudad de San Francisco de California durante todo el año de 1915.

La Misión, que está formada por prestigiosas personalidades de los Estados Unidos, nos será muy agradable saber que le haya sido grata su estancia entre nosotros. Aquellos sinsabores, aquellas amarguras que nos hicieron pasar los yanquis de 1896 á 1898 tenemos que olvidarlas.

El que no se consuela es porque no quiere, se nos dirá; pero nosotros en esto de la pérdida de las colonias tenemos nuestro criterio especial.

Las Filipinas nunca las supimos explotar, y no nos han producido beneficio. Puerto Rico no nos representaba pérdida últimamente; pero la utilidad que pudiera reportarnos no nos indemnizaría en nada del gran hueso de la isla de Cuba. ¿Hueso? Sí; Cuba había llegado á ser para nosotros el camino para nuestra completa ruina.

¿Por culpa de la Monarquía restaurada? No; por culpa de los demás, y no de ella, si que se puede sostener, porque ya hemos recordado más de una vez que en 1868, al destronar á Isabel II, estaba España en pacífica posesión de Cuba y demás colonias, y Cuba entonces producía á España grandes ventajas de todas clases, y la insurrección y la pérdida de esas ventajas sucedió el iniciarse y desarrollarse y consolidarse en tiempos de la Revolución, de la Monarquía de Saboya y de la República que tuvimos la suerte de disfrutar, durante cuyas tres clases de gobiernos no dejó un solo día de florecer la insurrección, soliviantando de tal forma á los cubanos, que ya toda

## La bella «Reformista», silbada.



MELQUI.— ¡Jesús que publiquito...!

ALEJANDRO (entre bastidores).— ¡Que baile...!

# DE DION-BOUTON - AUTOMÓVILES

ENTREGA INMEDIATAMENTE

47, PASEO DE LA CASTELLANA, 47, MADRID

12 / 16 HP  
4 cilindros 70 x 130  
Puesto en Madrid  
Francos, 8.650

14 / 18 HP  
4 cilindros 80 x 140  
Puesto en Madrid  
Francos, 10.200

MODELOS 1912  
20 / 24 HP  
8 cilindros 70 x 130  
Puesto en Madrid  
Francos, 14.000

CAMIONES  
OMNIBUS  
MOTORES INDUSTRIALES

# AUTOMÓVILES DE DION-BOUTON



conveniencia para España había por completo desaparecido. Por eso, si se reflexiona bien y se reflexiona friamente, perdido, como teníamos que perder, aquel privilegiado mercado, concedida la autonomía y todo lo demás que teníamos que conceder, con los mercados yanquis en competencia con los nuestros y tan cerca de la isla, Cuba nos supondría desde 1898 una carga más que una ventaja, aun en el mejor caso.

Por eso y por muchas consideraciones que no son ahora del momento entendimos y entendemos que lo pasado, bien pasado está.

Nosotros cotizábamos nuestra Deuda interior al empezar la última insurrección, en Febrero de 1895, á 74 por 100. Hoy esa misma Deuda, teniendo un 20 por 100 de descuento sobre los intereses, que no tenía entonces, se cotiza por encima de 85 por 100.

Nuestra Deuda mejoró once enteros, nuestro comercio exterior es hoy en bastantes millones más importante que cuando teníamos colonias. Habían llegado á ser un peso insoportable esas tierras á tantos miles de millas separadas, aumentada esa separación por la ingratitud.

**Nos gustan las crisis de Portugal por la rapidez con que se solucionan.**

## Las notas agradables.

Dice una revista financiera: «En la marcha de la Hacienda hay una nota agradable: la del aumento en la recaudación.»

Y es cierto; según datos de la *Gaceta*, la recaudación de los cinco primeros meses del año, comparada con igual período de 1911, aumentó de 428 millones de pesetas á 447, ó sea una mayor recaudación de 19 millones (números redondos), adicionando lo realizado por Tabacos, Timbre y producto líquido de Loterías.

También en la semana anterior aumentaron las existencias en oro de la propiedad del Erario de 48 á 50 millones; las disponibilidades por ingresos de Aduanas, en oro, de 41 á 44 millones, y las destinadas al pago del próximo cupón del Interior de 29 á 43 millones.

**Antonio de la Villa en «España Libre» del 7, dice que algunos prohombres republicanos ante el reto de Lerroux tienen que callar porque no pueden hablar.**

**¿Conque nuestros regeneradores no pueden hablar? Pues estamos frescos.**

## La "inmundidad" parlamentaria.

Nuestro muy estimado colega «A B C», ocupándose de eso de los suplicatorios, escribió días pasados un precioso pequeño artículo sobre ese asunto, que la falta de espacio nos impide publicar íntegro.

Copiamos, sin embargo, los siguientes párrafos, que excusamos decir que hacemos nuestros: «La concesión de los suplicatorios! Es decir, evitar que haya una clase de ciudadanos no sometidos á la ley, ciudadanos que gocen de privilegios absolutistas, despóticos, hombres que puedan cometer libremente toda clase de delitos y á quienes les sea permitido el ultraje, la injuria, la calumnia, para realizar sus campañas; hombres, en suma, que por llamarse diputados vivan á su antojo y albedrío, dueños de toda audacia, desafuero y libertinaje; evitar esto, acabar con esta marcada injusticia, no atentar contra la sagrada inmunidad parlamentaria cuando el diputado ó senador exprese sus ideas y haga propaganda de sus ideales, sino atajar con la ley el desmán, el atropello, es lo que á algunos periódicos monárquicos les parece un atentado contra la libertad y la democracia. Aquí en nuestro país se da el caso inaudito de que los hombres investidos con la toga del legislador, donde tienen verdadera libertad es fuera del Parlamento, en el mitin, en sus periódicos. ¿Consentiría un presidente de una cámara que se dijese en forma de discurso las cosas que se dicen fuera, en la Asamblea, en la Prensa llamada radical? ¿Consentiría un presidente que se injuriase al Rey y al Ejército?»

Es ciertísimo eso. Y cuando á algún diputado se le quiere ir la lengua, el presidente le interrumpe, le llama al orden y de no obedecer le retiraría la palabra.

Pues fuera de la Cámara se traduce del

francés lo que se quiere y como se quiere y... ¡viva la inmunidad! Y el manto de lo inmundo se quería extender á todo escrito torzuelo que tenga un diputado conocido.

## Notas en verso.

Entre dos conjuncionistas republico-moralistas.

—¿Y qué dijo Lerroux después de tanto ofrecer su cabeza á los verdugos, no sola, como muchos presumieran, junta con la de todos los ilusos que piensan que Alejandro es un sincero como hacen, á la fecha, falta muchos?

—La nada entre dos platos. *Repetita y género candonga*, Restituto.

Ni sabe lo que dice cuando habla ni dice lo que sabe el más estulto.

Sólo sabe que tiene ante los ojos un público insipiente y sin repulgos, que aplaude sin saber por qué hace palmas, igual que silba con furor estúpido.

—¿Y me quieres decir en dos palabras la síntesis de todo su discurso?

—Pesetas y República, Nemesio.

Pesetas para él, para sus hijos, y escándalos y cárcel y destierro para los que llevamos, como burros, el peso de las huelgas y motines que Alejandro tramó con tanto rumbo.

¡Ya ves; las conjunciones SOLIDARIAS, que no pueden pegar, ni con engrudo, aunque afirme Melquiades lo que afirma de que *unidos están* y SOMOS UNOS...

—Tiene mucha razón el ovetense en lo que dice con saber profundo.

—¿Cómo?, si dejan fríos, sin protestas que procesen á varios de los suyos, sin atreverse á hablar, porque el tejado tienen de vidrio, sin poder alguno, y temen que sus piedras vuelvan polvo las tejas que resguardan sus tugurios.

—¿Y tú con quién estás?

—Yo, con Salillas.

—¿Desde hace tiempo?

—Desde hará dos lustros,

cada ocho días que me dan dos pavos porque suelte en un mitin un discurso hablando mal de Maura y de La Cierva, y hasta de nuestro jefe Segismundo; digo cuatro burras, meto la pata y voy á la Modelo en dos segundos.

¿Salgo á la calle? ¡Vuelvo por las liras!... porque *túes* que comer, si no eres bruto...

¿Qué hicieron Blasco Ibáñez y Soriano y todos los que están fumando puros, paseando su cuerpo en automóvil y comiendo mejor que un *rare* ruso? Otro tanto que yo.

—¿Quién los moteja?

—¿Cuatro tontos monárquicos palurdos?

—¿Por qué?

—Por pura envidia; que no de la misa la media, Restituto.

Los tontaines se mueren, y los vivos hacemos la postura, como el cuco.

—¿Quién fué Lerroux?

—Un empleado... [simple,

sin ganas de sudar, con grandes humos, que tuvo suerte, y denunció la mina de la ignorancia, ¡que tenemos muchos!; que dió con el filón, y está sacando ca lingote de plata como el muslo.

—¿Y ahora quién es?

—Un *Cide ven ametis*, más ó menos tremendo y resolutivo, que no conoce el miedo, y que se juega hasta la vida... si le gusta el número.

—¿Qué hizo cuando las bombas?

—Lo que [hace

too el que tenga saber y sea un tuno.

¿Dejar que lo enchiqueren? ¡No hay derecho á dejar de ser libre en este mundo!

¡Hacen falta Morrales!

—¿No, que sobran!

—¿Qué hizo Lerroux en Barcelona? A pulso arancarle á la cal y á los cementos el agua que había entre los grumos y beberla de un sorbo.

—¿Y hoy qué hace?

—Llevarnos cual borregos de los burdos, y en la testa meternos las ideas de igualdad y República, sin pulpos que nos opriman fuerte, y sin parásitos que nos chupen la sangre, dando erupciones de estar ahitos, mientras tú y nosotros, que enseñamos al pueblo lo que es suyo, si fumamos, fumamos de colillas; si bebemos, bebemos los apuros.

Los primeros burgueses son los nuestros.

—Repara que te *oceas*, Restituto, y que faltas al jefe.

—Que perdone,

porque miro que juega con los triunfos.

—¿Tú sabes qué es República?

—Yo creo, según dice Lerroux en sus discursos, que es: Lo mío muy mío; cuanto tengas mío también, aunque se empeñe el Nuncio.

Libertad de insultar á quien me plazca; que las leyes sean leyes *del embudo*;

pisotear moralidad, justicia; reirme de los Reyes y del vulgo;

comer carne de curas y de monjas; ensartar á los frailes como churros;

no pagar á ninguno que le deba, y cobrarle hasta *el verbo*, Restituto;

que tu mujer sea mía si me gusta, y que á la mía la respeten mucho,

como lo más sagrado, hasta los perros, sin que haya excusa ni pretexto alguno.

—Tiene razón Melquiades cuando afirma que *tenemos unión* y SOMOS UNOS.

R. María Capdevila.

## Recorriendo escenarios.

**Apolo.**—Las mujeres de Don Juan.

Hay muchos que, ante las obras de Perrín y Palacios, se encogen de hombros y ponen en sus labios la más despectiva de las muecas.

—¡Bah! Carpintería teatral; cualquier cosa...

Dejémonos de tonterías. Entretejer gratamente al público durante más de una hora á fuerza de números musicales hábilmente dispuestos, de telones vistosos y de mujeres más vistosas que los telones, podrá no ser excelso; pero es, desde luego, meritario. Shakespeare no necesitó de nada de eso para ser él. Estamos conformes. Pero, probablemente, si le hubieran dado esos elementos se habría hecho un lío. Prueba de ello es que otros muchos—que no son Shakespeare, precisamente—fracasan, aunque puedan disponer de todo lo que utilizan Perrín y Palacios en sus obras. No es tan fácil hincar un perro, ni hacer una revista teatral que llene las pretensiones del público, cada día más exigente en este como en todos los géneros.

Las mujeres de Don Juan, la flamante producción de Perrín y Palacios, es digna hermana de *Cuadros disolventes*, de A B C, de *Certamen nacional*, de tantas otras como en los escenarios han sido fruto de las mismas plumas. Es decir: estos prolíficos autores casi puede decirse que no usan pluma para producir, y no es porque escriban con lápiz, sino porque casi no escriben. Aquí hemos dicho antes de ahora que el más amplio de sus libretos cabe holgadamente en una hoja de papel de fumar. Lo demás lo hacen el músico, el escenógrafo, el sastre, las tiples y figurantes. Pero no es poco saber dar pretexto para que de tan diversos ingredientes resulte una victoria teatral.

Entre la gente del oficio circula como apotegma una frase muy exacta: «Las obras de Perrín y Palacios, ó no pasan de la primera noche, ó se eternizan en los carteles».

Y *Las mujeres de Don Juan* es de las que se eternizan. Verdad es que Rafael Calleja ha volcado el tarro de las semifusas y los demás ingredientes corren pareja con el músico. En suma: un filón para la Empresa de Apolo.

**Cómico.**—Beneficio de Loreto Prado.

Sin el aliciente de ninguna obra nueva, el teatro estaba rebosante. ¿Cómo no, si el público de Madrid bebe los vientos por su saladísima paisana?

Durante la representación de *La viva de genio*, que gusta más cada día, y del primer acto de *Gente menuda*, los aplausos fueron estruendosos. De regalos no hay que hablar: en el saloncillo habilitado para exponerlos había una fortuna en objetos de arte y de indumentaria, y en artículos de comer, beber y arder.

¡Sea enhorabuena! Y que de salud sirva. Aumarol.

**¿No hay por ahí algún austero valiente con cédula personal?**

*El Radical* del 6 publica un largo artículo que titula «La moral y la política», que dedica á la *austeridad catoniana*, comentando un discurso. ¿Cuál? Cual había de ser sino el de Eibar de D. Melquiades Alvarez, aquel en que dijo que con quien no pactaría nunca era con el republicano que no fuese probo y honrado.

Y á eso añade *El Radical*: «Claro que ningún hombre digno puede pactar con quien no sea probo y honrado. Cosa es ésta que por sabida debe callarse, porque, de lo

contrario, habría que hacer una larga lista de las personas con quienes no se puede pactar: ladrones, asesinos, licenciados de persidio con malos antecedentes, calificados estafadores, etc., etc.»

Más adelante pregunta que por qué habrá dicho esas frases, las de probo y honrado, el jefe del partido reformista, y que como los partidos no carecen de probidad y honradez, porque suponer eso en una colectividad republicana valdría tanto como deshonorar á la República, cual es el republicanismo prestigioso que carece de esas cualidades esenciales, no tan sólo para la vida pública, sino para la vida privada. Que esa es «la incógnita que aprovechan los enemigos de Lerroux, señalándole con el dedo cada vez que en labios republicanos escuchan esas frases, que ó no quieren decir nada, y es un ripio indigno de un hombre de talento, ó que significan una condenación cobarde de un hombre ó de una colectividad. De ahí el reto arrogante de Lerroux: Si hay alguien que tenga que acusarme, que levante el dedo. ¿No hay por ahí algún austero valiente con cédula personal?»

A este artículo, en que se escriben las palabras austero y austeridad subrayadas una porción de veces, contestó al día siguiente *España Libre* con un artículo firmado por Antonio de la Villa, que declara tener cédula personal, y del cual nos ocupamos en otro lugar de este número.

Ahora bien; lo que á nosotros nos intriga en este grave y transcendental pleito entre la familia de los republicanos era averiguar si el artículo de *El Radical*, en las frases de que «no se puede pactar con ladrones, asesinos, licenciados de persidio con malos antecedentes, calificados estafadores, etcétera», que eso «es cosa que de puro sabida debe callarse», ó no quiere decir nada ó significa que dentro del partido republicano, que no acaudilla Lerroux, pudieran existir ladrones, asesinos, licenciados de persidio con malos antecedentes, calificados estafadores, etc.

¿No se podrá averiguar por qué escribió esas frases *El Radical*?

Confesamos que nos deleitaría que todos los pelos de la lengua, si existen, desapareciesen, aunque no fuera más que por una horita ó dos.

## La cuestión es pasar el rato.

Eusebio Blasco lo dijo. La cuestión es pasar el rato.

A un periódico le escriben los correligionarios de Córdoba, republicanos de diferentes matices, que firman en blanco (sistema Lerroux) cualquier programa común y concluyen la carta: «Queremos la República, sea como sea, llámese como se llame».

Es claro: á ellos lo mismo les da blanco que negro. Lo mismo les preocupa que sea ministro de la Gobernación Azcárate que Emiliano Iglesias. La misma tranquilidad tienen que la República sea unitaria que federal, que socialista que anarquista.

Ellos lo que quieren es variar y pasar el rato.

Pues nada, señores; tranquilícense ustedes un poco, que eso va á ser en seguida. No impacientarse.

## Carta abierta.

Ya apareció la anunciada carta abierta que los progresistas barceloneses dirigen á D. Melquiades Alvarez, negando ser exacto que se hayan pasado al reformismo, disolviendo el partido en Barcelona y su provincia.

Esas fueron habladurías que hablaron por allí un tal señor Lloret y consortes.

La carta, antes de besar la mano, concluye diciendo: «Por lo demás, conste que leal y sinceramente deseamos á usted mayor éxito en la constitución del nuevo partido titulado reformista, que en la política española, si ha de ser, vendrá á llenar un hueco del antiguo *posibilismo*, y quedándonos nosotros en el campo de la revolución á todo trance nos ofrecemos etc., etc.»

La sintaxis, revolucionada á todo trance, se aleja de D. Melquiades. Tal vez éste no lo sienta.

## Preconizando la política acomodaticia.

Hombre, ¡sí da gusto. ¡Que le cojan á usted en un renuncio! «Yo no predico lo que no podría dar desde el poder, y porque soy oportunista y reformista me fijo en la



tradición española y de ahí mi política acomodaticia.

Esta es la política que proclamó D. Melquiades en la jira democrática de Eibar: acomodarse á lo que convenga y sea oportuno reformar y le produzca éxito, sea lo que fuere, lo que haya que proclamar. ¡Hombre, así da gusto!

¿Que hay que estar con la Iglesia? Pues con la Iglesia.

¿Que hay que estar con Nakens? Pues con Nakens.

¿Que hay que estar con el Ejército? Pues con el Ejército.

¿Que hay que estar con Pablo Iglesias? Pues con Pablo.

¡Hombre, así da gusto! Estar á lo que el tejo diere.

¡Vaya un hombre de ideas! Como casi todos...

## La Monarquía en provincias.

### En Barcelona

#### EL MITIN REFORMISTA.—LA FIESTA NACIONAL.—GUERRERO-MENDOZA

Está visto que la incivilidad y la ineducación políticas, corren parejas con todo lo que en este país se da por llamar republicano, bajo todos sus incontables y archiridículos epítetos.

Un hombre, intachable artista de la palabra, que al pulsar el laúd sonoro y delicioso de su envidiable verbo, hace adormecer de gusto en torno suyo á todo feliz mortal que le cabe la dicha de escucharle, ora perdiéndole en las inmensidades ilusorias de tentadoras y vanas promesas, ora meciéndole al sonoro y voluptuoso compás de floridas y bien engalanadas vaciedades, ora sublevando su espíritu y crispando sus cabellos, al brusco vibrar de risibles amenazas, de aun más risibles revoluciones; ese hombre, dominador absoluto de la lengua, maestro insigne en el arte difícil de la entonación, de la mirada y del gesto; ese don Melquiades Alvarez, que al son de bombos y platillos había anunciado el mitin en el que no habrían de librarse de sus iras y anatemas todo lo que sombreara á reaccionario ó se antojara monárquico, al tribuno asturiano le han cortado el hilo, el hilo de la palabra; no ha podido hablar; y con los brazos cruzados y el semblante lívido y contraído por el coraje, ha tenido que enmudecer, sellados sus labios por una intolerancia despótica, por el verdadero reaccionarismo, no, por cierto, de aquellos que con leve sombra de razón pudieran haberlo hecho en defensa de su religión ó de su Rey, sino de aquellos de su propia comunión, de los perpetuos voceadores del desorden, de los que no vacilan en traspasar las fronteras predicando en infames diatribas y libelos, los frenos y mordazas de nuestra liberalísima Constitución, que sólo fueron capaces de inventar calenturientas fantasías ó embusteros de oficio. La mordaza radical, la de esos hombres que, según se va notando, ponen la razón en el plomo de una bala ó en la punta de una albaceteña, ha sido la que por un *me da la gana* ha trabado la lengua del señor Alvarez y le ha dejado con las ganas de hablar y á otros de escucharle.

Por cierto, que no pueden los reformistas ó conjuncionistas quejarse. Los lerrouxistas de aquí no han hecho más que pagarle con el mismo concierto con que aquellos en Bilbao obsequiaron generosamente á D. Alejandro.

Fué una ovación palmí-pterera, en que estos obscurecían á aquéllas; tan delirante, que al final de ella muy bien se le podía haber concedido, por ejemplo, la oreja del joven D. Laureano. Imagínese el lector un concierto de tal naturaleza, en el que intervinieran, en local cerrado, más de 5.000 músicos y saque, en consecuencia, lo terrible de sus estridencias. De mí, sé decir que aun me zumban los oídos.

Don Melquiades ha prometido volver, para sacar del buche lo que hoy se ha tenido que guardar, y á los señores lerrouxistas les ha recordado aquello de que *arrieros somos...*, seguro de que en el camino se encontrarán, para volver á dar tantas cuantas veces sea preciso á los ojos de España y de la civilizada Europa pruebas inequívocas del alto concepto que á esos caballeros les merece la verdadera libertad.

Y vaya el reverso de la medalla. Mientras hay quien se entretiene en tener siempre intranquila y agitada á la pobre é inculta y masa, sin más miramiento que el de su personal medro, una entidad, formada, en su mayoría, por odiosos plutócratas, se acuerda de nuestros hermanos que, luchando en el Rif por los derechos de la Patria, regaron con su sangre aquellos campos, y pensando en sus fatigas y dolores, se afana y se desvela por aliviar en lo posible sus cruentos sacrificios.

El Círculo Ecuéstre, organizó la esplén-

dida y magnífica corrida de toros celebrada ayer, para allegar recursos con destino á los heridos en Melilla.

Profano por completo en el arte de los cuernos, me relevo de dar detalles técnicos de la misma; ya lo han hecho con sobrada autoridad los especialistas. Yo sólo sé que á ese llamamiento patriótico acudió medio Barcelona, embotando el circo; que en él salpicaron las mujeres su alegría, su gracia y su hermosura, y que seis de la flor y nata de ellas, asesoradas por el que fué la nata de la tauromaquia, tuvieron en sus manos las riendas de la fiesta, y que, finalmente, se hizo un bonito negocio, se amontonaron unas cuantas miles de pesetas, que al llegar, húmedas aun por las lágrimas de cariño, á manos de nuestros queridos hermanos, volverán á mojarse con las suyas, de sincera gratitud.

Siempre fui contrario al arte de Lagartijo y de Frascuelo; pero en esta ocasión, sólo, y sólo por aquellos valientes soldados de la Patria, brota espontáneo de mis labios el grito de: ¡Viva la fiesta nacional!

Por la mañana se reunieron en el teatro del Bosque y sus inmediaciones más de doce mil almas. Con sólo un misero real de cada una de ellas se hubieran reunido más de 3.000 pesetas, que hubieran engrosado aquella patriótica colecta realizada en animada fiesta por los dignos socios del Circo Ecuéstre á favor de aquellos bravos, orgullo de la nación. Y se habría substituido el amor al odio; la generosidad á la ambición y á la envidia, y, sobre todo, se habría empleado más honradamente el tiempo.

Nuestros insignes artistas María Guerrero y Fernández Díaz de Mendoza han empezado su *tournee* de verano en el teatro Novedades de ésta. A él acude todas las noches numeroso y selecto público, ávido de celebrar y aplaudir las gentilezas de María, las gallardías de Fernando y el arte irreplicable en toda la compañía. Celebrando por anticipado sus triunfos, el cronista les envía su más sincera bienvenida.

Y hasta otra.

Malibrán.

Barcelona, 10-VI-12.

### En Oviedo

#### SS. MM. en Asturias.

Invitado por el Real Club de Regatas gijonés, S. M. el Rey haciéndose á la vez eco del unánime sentir del pueblo asturiano aceptó dicha invitación, prometiendo asistir los días 16 y 17 del próximo Julio en compañía de S. M. la Reina y de los Infantes D. Carlos y doña María Luisa, á las regatas en su honor organizadas en la vecina villa.

En Avilés, adonde por lo visto también piensan acudir, hácese, como en Gijón, preparativos para recibir dignamente á los augustos huéspedes.

La intensa alegría con que en Oviedo fué recibida la noticia de la visita regia, debilitóse un tanto por la consideración del escaso tiempo que han de pasar entre nosotros, reducido, según cálculos hechos, á breves horas, insuficientes para que esta población pueda mostrarles todo el entusiasmo de su inquebrantable adhesión á las personas Reales y para que ellas á su vez se percaten del amor de sus subditos astures.

Oviedo, la capital del Principado, la ciudad monárquica por excelencia, como lo atestigua su representación en Cortes, enteramente afecta á las Instituciones, desea vehementemente que, al igual que en la anterior estancia del Monarca en Asturias, sea ella el punto de partida para todas las expediciones, la residencia habitual de los Reyes en esta excursión, ya que el suntuoso Palacio de la Diputación se presta mejor que ningún otro para su alojamiento y que los ovetenses sienten vivísimos anhelos de conocer y aclamar á la hermosísima Soberana que con D. Alfonso rige los destinos de España.

Oviedo espera que Rey tan popular como D. Alfonso XIII comprenda la justicia de esta petición realizada por conducto de mi modesta pluma.

#### El Príncipe de Asturias.

Aprovechando la estancia de los Reyes en Asturias, se proyecta que sea en Covadonga, la histórica gruta en donde comenzó la reconquista, la confirmación del Príncipe heredero, que de este modo podrá siempre, recordando las hazañas y proezas allí realizadas, tener una segura y eficaz norma de conducta.

Son muy grandes igualmente los deseos de conocer y aplaudir al niño augusto, Príncipe de esta región.

El día 17 del corriente se celebrará en Oviedo un grandioso mitin contra el in-mundo vicio de la blasfemia, debido á la iniciativa y cooperación entusiasta del Círculo Católico de Obreros, de la Academia de Santo Tomás de Aquino y de las Juventudes Jaimista y Conservadora.

Aparte de los oradores locales, dirigirán la palabra al auditorio el joven propagandista católico señor Requejo, el elocuente conservador señor don Valentín Gamazo y un orador tradicionalista aun no designado.

#### Por el Rey.

Se celebró el día de su cumpleaños, en la Juventud Conservadora, una solemnísima velada que se vió muy concurrida y avalorada por el realce de distinguidas señoritas, y en la que Maruja Collesa, Fonzy y Rivero y Jesusa de Bustamante nos hicieron pasar ratos agradabilísimos, deleitándonos las dos primeras con las armonías de hermosas composiciones ejecutadas al piano con maestría, y la segunda con las cadencias rítmicas de preciosas poesías originales, que fueron muy aplaudidas.

La noche del mismo día reunieron los jóvenes conservadores, en los salones de su casa política, en un banquete presidido por el elocuente abogado D. José Pidal, por D. Enrique de Benito y por los honrados obreros Mosous y Bastarrica. Brindaron más tarde, todos muy elocuentemente por cierto, Jovino Bertrand, Florentino Carreño, el presidente de Benito y el señor Pidal, siendo todos aplaudidos con entusiasmo y oyéndose al terminar muchos y muy estentóreos vivas á los Reyes.

El próximo domingo, día 16, tendrá lugar en el Teatro Campoamor una solemne función patriótica con el objeto de arbitrar recursos para las familias de los muertos y heridos en la guerra de Marruecos. Tomarán parte en ella diversas entidades y seguramente ha de llamar mucho la atención un hermoso cuadro real representativo de la defensa de una trinchera, que en Avilés fué aplaudido y que se debe al ingenio del laureado artista avilesino D. Armando F. Cueto.

El día 9, ó sea el pasado domingo, tuvo lugar en la iglesia de los PP. Dominicos de esta ciudad la Comunión general organizada por la Academia de Santo Tomás de Aquino, en sufragio del ilustre polígrafo cristiano D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

La misma floreciente Academia organiza una velada necrológica, que en breve se verificará.

Florentino Carreño.

Oviedo, 9 Junio 1912.

### En Albacete

El día 9 dió en esta población en el Teatro-Circo el anunciado mitin el «leader» del socialismo Pablo Iglesias. El acto ha resultado deslucidísimo por la falta de bastante masa obrera, y la mayor parte de la concurrencia sólo asistió por mera curiosidad, pues aquí son muy pocos los partidarios que tiene.

Presidió el acto el abogado D. Manuel Alcázar, el cual con palabra premiosa hizo la presentación del orador con una clase de agasajos que más le perjudicaban que le favorecían.

Pablo Iglesias se levantó á hablar, pre-

vios aplausos de cortesía de la concurrencia, á la que se dirigió en tonos muy exaltados recomendándole la unión de los obreros para que se librasen de la esclavitud, á la que, según él, están sometidos.

En resumen: el discurso pronunciado por el Sr. Iglesias no ha hecho efecto en esta población, donde el obrero solamente sueña con el trabajo honrado que ejecuta, llevando el bienestar á su familia y á su patria.

El Corresponsal.

#### Correspondencia con los buenos suscriptores y corresponsales que

PAGAN

Pesetas recibidas

Suscriptor D. Rafael Barrios. Córdoba	5
" D. Francisco Rodríguez. Salobreño	5
" D. Juan José Serrano. Carmona (Sevilla)	5
" D. Francisco Petit. Pueblo Nuevo (Córdoba)	5
" D. Afán de Ribera. Sevilla	5
" D. Antonio Pastor. Palma de Mallorca	5
" D. Rogelio Casanova. Cádiz	2,60
" D. José Andrade. Melilla	2,60
" D. Fernando Balsera. Sevilla	5
" Sra. Viuda de Luis Forteza. Palma de Mallorca	5
" D. M. Palma de la Rosa. Córdoba	2
" Círculo Solerense. Soler (Palma)	5
" Regimiento de Murcia	5
Corresponsales D. M. Marvá. Barcelona	7,80
" D. Fabián Sánchez. Barco de Avila	5

En el próximo número, para conocimiento de las empresas periodísticas, publicaremos los nombres de los corresponsales contra quienes vamos á proceder judicialmente.

#### Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas  
Ingenieros Mecánicos  
Ingenieros Agrícolas  
Profesores Electrotérapiuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482  
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

**JULIO CERVERA BAVIERA**

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse á la siguiente manera:  
Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA  
INGENIERO  
Apartado 66  
VALENCIA

Imp. de A. Marzo.—S. Hermenegildo, 32, dup

## ¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

**NICOLAS MARIA RIVERO, II**

(ANTES CEDACEROS)

Ayuntamiento de Madrid



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO

Un semestre. . . 2.60 ptas. Un semestre. . . 3 ptas.

Un año . . . 5.00 id. Un año . . . 6 id.

Pagos adelantados. Giros a cargo de los suscriptores.



Director-Propietario: BENIGNO VARELA  
Redacción y administración. Corredora Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

## TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, la línea . . . 1.50 ptas.

Id. 4.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>, la línea . . . id.

En la página 8.<sup>a</sup>, la línea . . . 0.50 id.

Informaciones gráficas desde 1.50 pesetas la línea

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:  
Les invitamos a que presencien las tiradas del periódico y a que pregunten si circula por provincias

Grandes almacenes de sombreros.  
**GONZALEZ RIVAS**  
Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros  
para caballeros, niños y niñas.  
Precios de fábrica.  
Proveedor de la Cooperativa del Ministerio  
de la Guerra y de otras varias.

**GONZALEZ RIVAS**  
Preciados, 23 y 25.  
Sucursal: Preciados, 13.—Teléfono 2.372  
PRECIO FIJO

## Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico) . . . . .	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona) . . . . .	3 ptas.
El sacrificio de Mágina (Flores de romanticismo) . . . . .	3 »	Fiebre amorosa . . . . .	3 »
Isabel, distinguida coronela . . . . .	2 »	Cuadernos para mi Rey . . . . .	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas) . . . . .	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes) . . . . .	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes) . . . . .	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición . . . . .	2 »

## SAINT-JEAN DE LUZ-GOLF-HOTEL

Sur la plage—Merveilleux panorama des Pyrénées—  
Entièrement neuf.—Jardins tennis.—15 salles bains.

## ¡A LOS QUE VERANEEN!

en las Playas deliciosas del SARDINERO (Santander), recomendamos el  
**GRAN HOTEL DE ROMA**  
Pedid informes al Propietario del Hotel, muy próximo al Palacio Real de la Magdalena.

## Gran Hotel de NIZA

El más confortable  
y mejor situado de TO-  
DOS los hoteles de  
San Sebastián.

El más próximo a la  
nueva Caseta Real y  
baños de la Perla.

Propietario:  
Juan Yuntegui  
Paseo de la Concha.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 2 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 17 de Mayo, 17 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

### Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto M. Eco, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

### Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES.**—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

## COMPANÍA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL (1894)

**SU PLAN INDUSTRIAL** consiste: 1.<sup>o</sup> En la combinación de varios negocios, cada uno de ellos bueno de por sí, que mutuamente se favorecen, compra, parcelación y venta a plazos de terrenos (seis millones de metros cuadrados), vías férreas (17 kilómetros en construcción y 38 en explotación), construcción, compra y venta a plazos de hoteles de lujo, burgueses y obreros con preferencia en la proximidad de sus vías férreas, abonando 9 por 100 de interés

anual por la parte que en cada año queda pendiente de pago, suministros de agua y de electricidad con preferencia a sus fincas rústicas y urbanas, y **negocios auxiliares**, imprenta, tejares, parque de diversiones, viveros y almacenes.—2.<sup>o</sup> En compensar los resultados de los negocios de éxito lento, vías férreas y suministro de agua, con los de **éxito rápido**, terrenos, construcciones, suministro de electricidad, negocios auxiliares y almacenes.

## COLOCACION DE CAPITAL, SUSCRIBIENDO:

Obligaciones hipotecarias 6 por 100

A	480 ptas.	de	1 a 25	Obligaciones interés efectivo.	6,25
A	475	de	26 a 50	—	6,31
A	470	de	51 a 100	—	6,38
A	465	de	101 a 200	—	6,45
A	460	de	201 a 400	—	6,52
A	455	de	301 en adelante	—	6,59

Libretas de la Caja de Ahorros, nominativas al portador

Reintegrables a	voluntad, interés anual	de	3 por 100.
—	a seis meses	—	de 5 por 100.
—	a un año	—	de 6 por 100.
—	a dos años	—	de 6,50 por 100.
—	a tres años	—	de 7 por 100.
—	a cuatro años	—	de 7,50 por 100.
—	a cinco años	—	de 8 por 100.

A las personas que tengan intención de suscribir Obligaciones les conviene hacerlo antes de 15 de Julio próximo, fecha en que se elevará el tipo de emisión.

Pedir más detalles a las Oficinas: LAGASCA, 6, bajo, de 9 a 12.—CIUDAD LINEAL, de 2 a 7. — Apartado de correos, 411.—MADRID.